

SOCIEDAD

AAD 5406

EL LUGAR SIN LÍMITES

Tres años después de publicar su exitosa *Morir en Berlín*, Carlos Cerda lanza una nueva novela, que el autor chileno considera la más ambiciosa y compleja.

MARCELO SOTO

Una tarde de 1994, Carlos Cerda viajaba en un taxi por Providencia junto a José Donoso. Como un par de niños a punto de hacer algo proclibido, los dos escritores intercambiaron miradas cómplices. De pronto, el auto detuvo su marcha frente a una antigua construcción de aspecto apocáptico. Cerda comentó: "Qué hermosa casa!". Enrístasista de los misterios sin resolver, Donoso adoptó un gesto enigmático y dijo: "Hace un tiempo fue un centro de torturas".

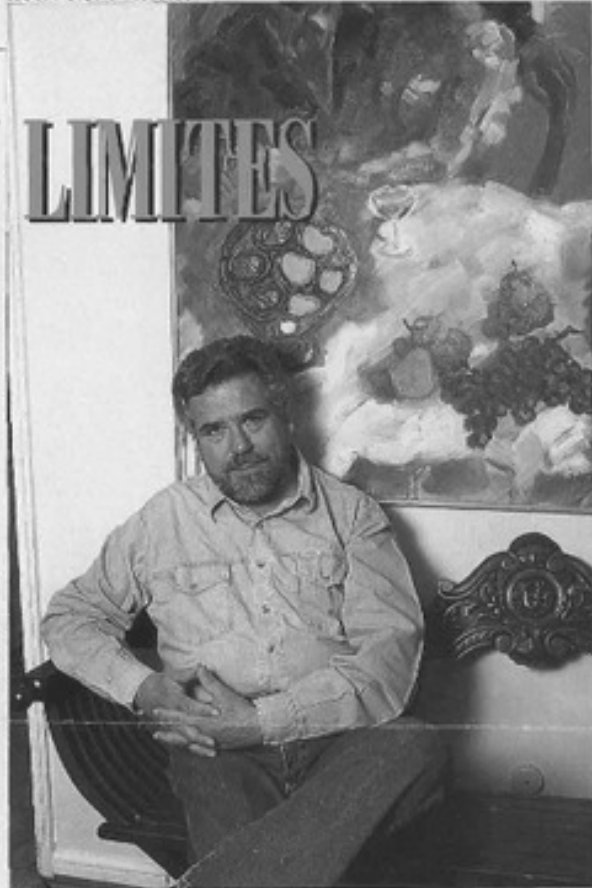
Ya en ese entonces, Carlos Cerda estaba trabajando en una novela cuyo principal protagonista era precisamente una vieja mansión de pasado inquietante. Dos años después, el libro está listo para ser publicado con el título, bastante expresivo, de *Una casa vacía* (Editorial Alfaguara, 324 páginas). La novela, que será lanzada el próximo jueves en el Museo de Bellas Artes, es la primera que escribe tras el éxito de ventas y de crítica que fue *Morir en Berlín* (Planeta, 1993).

El trazo dramático de la obra se desarrolla en una sola noche. Manuel y Cecilia, un matrimonio en crisis, organizan un asado para inaugurar su nuevo hogar, una casaca remodelada de Nañcoa. Los amigos invitados a la comida están encantados con la construcción, que antes de los arreglos tenía un aspecto deplorable. Poco a poco, sin embargo, y ya con varios platos sobre el cuerpo, descubren un terrible secreto: el lugar fue antes escenario de siniestras y dolorosas situaciones.

La fiesta, conocida la verdad, termina en tragedia. Como el año 1985 y la atmósfera de tener ambiental es asfixiante, sobre todo para Andrés, el invitado de honor. Las cosas para él se tornan grotescas no sólo porque pasó su infancia en esa casa ahora malista, sino también porque es su primera visita a Chile, tras doce años de exilio. El objetivo de su regreso es despedirse del padre desahuciado. "Yo no soy Andrés", se apresura a decir Carlos Cerda, quien vivió una experiencia muy parecida a la del personaje de su novela.

Radicado en Berlín Oriental después de la caída de Allende, Cerda regresó a Santiago a mediados de los 80. "Mi padre estaba gravemente enfermo y vine a verlo antes que se muriera. Fueron dos meses muy traumáticos. Así se vivía una situación terrible y pensé volver a Alemania y no regresar en un buen tiempo. Pero al llegar a Berlín todo eso se hizo agua. Paradójicamente, el estar en Chile significó un deseo de escapar y una convicción absoluta de que el único lugar en donde podía ser auténtico era aquí", recuerda.

CAROLINA RIVERA / ILLUSTRACIÓN



Una década después de tomar esa decisión y con 53 años, Carlos Cerda se perfila como uno de los novelistas más sólidos de la nueva narrativa chilena. Mientras *Morir en Berlín* se acerca a los 10.000 ejemplares vendidos, la crítica ha aplaudido su capacidad para crear personajes "difícilmente olvidables" y la sobriedad de su estilo, que le debe mucho a su trayectoria como dramaturgo. De hecho, uno de sus proyectos actuales es escribir una obra dramática para el Teatro de la Universidad Católica, que se estrenaría el próximo año.

Novela generacional, *Una casa vacía* es -según Cerda- más ambiciosa y compleja que *Morir en Berlín*. "Todo el libro es una metáfora, la casa de alguna forma es el país", afirma. Su afán por recordar una época lo acerca a Ana María del Río y su novela *A largo aliento*. "Tenemos una experiencia común", recuerda. "No sólo nos referimos a una generación, los cuentadores de hoy, sino a un medio social: los capas medias de intelectuales, profesores, gente que se conatió estudiando filosofía en el Pedagógico y que sufrió muy brutalmente la crisis del 73".

Se trata de un tipo de literatura que está en las antipodas de la narrativa joven, pero no por eso Cerda desprecia a sus colegas menores. "Tengo en gran estima a autores como Alberto Fuguet y Sergio Gómez. Ahí hay verdad. Uno nota, como decía García Lorca, cuando un libro está escrito con sangre o está escrito con tinta, y *Malé Onda* y muchos de los cuartos de los narradores más jóvenes se nota que están escritos con sangre". [7]

El lugar sin límites [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El lugar sin límites [artículo] Marcelo Soto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile